



UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

✓
**La agresividad en la etapa
preescolar**

INVESTIGACION DOCUMENTAL

PARA OBTENER EL TITULO DE

LICENCIADO EN EDUCACION PREESCOLAR

ESTELA ARENAZAS LUNA

LIDIA OLAN LOPEZ

DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACION

Villahermosa, Tabasco, a 11 de octubre de 1991

C. Profr. (a) ESTELA ARENAZAS LUNA Y LIDIA OLAN LOPEZ
Presente (Nombre del egresado)

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales y después de haber analizado el trabajo de titulación alternativa INVESTIGACION DOCUMENTAL titulado "LA AGRESIVIDAD EN LA ETAPA PREESCOLAR" presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el H. Jurado del Examen Profesional, por lo que deberá entregar diez ejemplares como parte de su expediente al solicitar el examen.

ATENTAMENTE

El Presidente de la Comi



S.E.P.

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

UNIDAD UP N 271

LIC. CATALINO DIAZ SOBEPANES
VILLAHERMOSA, TAB.

D E D I C A T O R I A

**A nuestra FAMILIA con
carifio.**

Con respeto a los CATEDRATICOS
de la U.P.N., en especial al
Lic. Catalino Díaz Soberanes y
Lic. Ciprian Cabrera Bernat -
por su apoyo brindado.

ESTELA ARENAZAS LUNA

LIBIA OLAN LOPEZ

INDICE

Pags.

INTRODUCCION

CAPITULO I

AGRESIVIDAD

1.1. Concepto de agresividad - - - - -	4
1.2. Punto de vista psicológico - - - - -	5
1.3. Punto de vista social - - - - -	7

CAPITULO 2

EL DESARROLLO DEL NIÑO EN LA EDAD PREESCOLAR (3-6 AÑOS)

2.1. La actitud del niño en la edad preescolar - - - - -	9
2.2. El desarrollo físico - - - - -	9
2.3. La actitud social - - - - -	10
2.4. El pensamiento - - - - -	11
2.5. La acción - - - - -	13
2.6. El niño en su totalidad - - - - -	14

CAPITULO 3

ORIGEN, CARACTERISTICAS Y MANIFESTACIONES DE LA AGRESIVIDAD.

3.1. Origen de la agresividad - - - - -	16
3.2. Características del niño agresivo - - - - -	17
3.3. Manifestaciones de la agresividad - - - - -	18

CAFITULO 4

FACTORES QUE INFLUYEN EN LA AGRESIVIDAD.

4.1. Factor negativo del ambiente (T.V) - - - - -	23
4.2. Situaciones de la familia que afectan al niño- - - -	24

CAFITULO 5

AFFECTIVIDAD COMO FACTOR PRINCIPAL PARA
EL DESARROLLO DEL PROCESO ENSEÑANZA-
APRENDIZAJE.

5.1. El afecto como medio para disminuir la agresividad -	27
5.2. Relación afectividad enseñanza-aprendizaje - - - - -	28
5.3. Afectividad en el hogar - - - - -	30
5.4. Afectividad en el jardín de niños - - - - -	32

CAFITULO 6

LABOR DEL DOCENTE EN LA SOCIALIZACION
DE LA CONDUCTA DEL NIÑO.

6.1. Actitud del docente - - - - -	35
6.2. El jardín de niños como agente de socialización - --	40
6.3. Formas positivas de conducta - - - - -	42
CONCLUSIONES - - - - -	45
SUGERENCIAS- - - - -	50
BIBLIOGRAFIA - - - - -	51

INTRODUCCION

En la edad preescolar se amplían extraordinariamente las experiencias del niño y se afirman sus conocimientos y habilidades, es por ello que es de gran importancia la educación -- preescolar para el desarrollo del mismo.

Podemos decir que es innegable que la conducta del niño está influenciada por un modelo y que éste actúa de acuerdo -- al medio en que se desenvuelve.

Es por ello que la tarea de la educadora es conocer al -- niño en sus manifestaciones, actitudes, habilidades y caren-- cias, es de suma importancia que capte la atención del peque-- ño a través de su mundo creativo y atractivo, pero en ocasio-- nes se topa con niños de conducta hostil y agresiva, claro -- es, que no por ello el niño es malo pero, sí merecedor de ayu-- da por lo tanto es en el jardín donde se debe otorgar una -- atmósfera donde el desahogue tensiones y frustraciones de una manera que la educadora lo encause.

En el jardín de niños los problemas de agresividad se -- dan frecuentemente pero muchas veces las educadoras no le dan la debida importancia que se merece, lo toman muy a la ligera dando su clase sin importarle el comportamiento del alumno; - o también puede suceder lo contrario que tomen el problema de -- masiado a pecho y mantenga su grupo a base de amenazas y cas-- tigos, por lo que en ninguno de los dos casos se dá la socia--

lización.

El problema de la agresividad tiene diversas causas por lo que es necesario que la educadora considere y haga un análisis de por qué sus alumnos tienen comportamientos agresivos en el aula escolar y fuera de ella, del mismo modo autoanalizarse para verificar si las causas de estos comportamientos negativos son originados por las actitudes hacia el grupo, o bien por el medio en que sus alumnos se han desenvuelto, es decir las normas de conducta que le han transmitido en el hogar por medio de sus familiares.

Esto es muy importante hacerlo y consideramos que es la base fundamental para poder tratar de resolver el problema de agresividad en la etapa preescolar.

Por lo que consideramos que el afecto es fundamental para la socialización del pequeño en la sociedad que éste no solo se encuentra presente en el jardín de niños sino en el núcleo del hogar y en el ambiente que lo rodea.

En forma general en el primer capítulo de nuestro trabajo se define la agresividad desde dos puntos de vista, el psicológico y el social.

En el segundo capítulo se describe el desarrollo del niño en la edad preescolar desde diversos puntos de vista.

En el tercer capítulo hacemos un análisis donde se destaca la frustración como factor principal que origina la agresividad, así como también definimos las características y manifestaciones que esta trae como consecuencia.

En el cuarto capítulo mencionamos a la televisión y a -- ciertas situaciones que se dan en la familia como factores que influyen en la agresividad del pequeño, para tratar de contrarrestar estos factores negativos en el quinto capítulo abordamos el tema de la afectividad como base para disminuir la agresividad tanto en el hogar como en el jardín de niños para un mejor proceso enseñanza aprendizaje.

Para finalizar en el último capítulo de nuestra investigación damos a conocer como debe de ser la labor del docente para evitar la agresividad en su grupo, introduciendo formas positivas de conductas para favorecer la socialización en el jardín de niños, ya que esta es la base para que las actividades que se planeen se lleven a cabo tanto por los alumnos, maestros y padres de familia y ésta se manifieste en forma voluntaria sin presiones externas en la cual debemos reflexionar juiciosamente, ya que en esto reside su éxito.

1.- AGRESIVIDAD

1.1 Concepto de agresividad.

El concepto más generalizado con respecto a la agresividad se refiere a un sentido de violencia u hostilidad (enemistad, contrario hacia otra persona).

Con el tiempo este término perdió sus valores atribuyendo un sentido propio de violencia al implicar energía, acción o actividad como hecho positivo, quedando vinculado entonces en su origen, lo cual significa siempre un ataque.

La agresividad es llevada por una serie de impulsos experimentados por el sujeto y que éstas son personas insatisfechas ante una situación por razones de una importancia a causa de algún placer inalcanzable.

< Acerca de este concepto Laonay C. en su obra Manual de - Psiquiatría Infantil nos dice; "La agresividad puede considerarse como un período pasajero o como parte de la evolución de la persona". (1) >

Esta definición llena una serie de ambigüedades (incierto, confuso, etc.), puesto que ha servido para designar dimensiones tan diversas como un estado descriptivo (peleas); --

(1) Launay C. y Barel S, Manual de Psiquiatría Infantil, Edit Massom, Barcelona 1977, p. 416

motivacional (consciente o inconsciente, con intención de lastimar o meramente como medio de alcanzar una meta); y teóricamente (el impulso agresivo).

Llamamos agresivo a un alumno que manifiesta agresiones frecuentes y en diversas situaciones. Le atribuimos las características de agresividad, relativamente estable en el tiempo y relativamente específica de una determinada situación "al estudiar este problema S. Lebovici cree que sus manifestaciones tienen carácter unívoco, monótono y evolutivo. Las ve como una reacción no sólo ante condiciones externas y objetivas del ambiente, sino como imágenes poco internalizadas". (2)

1.2 Punto de vista psicológico.

Desde este punto de vista la agresividad fue establecida por primera vez en la escuela Psicoanalítica como un "instinto agresivo".

Fue Adler en 1908, quién sostenía que la intensidad surgía como consecuencia de su supresión (eliminación, deseparación, etc.). Pero Freud estuvo en desacuerdo con este nuevo motivo ya que no aceptaba la existencia de este instinto agresivo, sosteniendo que el "sadismo" (placer perverso que se experimenta ante el sufrimiento de otra persona), componía a un componente del instinto sexual.

Al pasar el tiempo en 1920, Freud aceptó la idea del -- instinto "destrutivo" o "de muerte" ya que para él, odio y - agresividad son sinónimos.

Para Maleine Klein, el instinto de muerte no solo se halla en la base de sentimientos agresivos (envidia, voracidad, etc.), sino que juega un rol fundamental en la formación de - la personalidad desde sus inicios.

Para Lorenz la agresividad humana es un instinto alimentado por una fuerte energía inagotable y no necesariamente re - sultado de una reacción de estímulos externos.

< Los psicólogos del aprendizaje mencionan que las conduc-
tas agresivas son esencialmente aprendidas. Identificandolas
en especial en las figuras paternas. Dichos psicólogos re-
chazan que la violencia sea universal, inevitable e intinti-
va. >

La agresividad es un acontecimiento complejo que requie-
re tanto la descripción de la conducta que produce los efec-
tos destructivos como los juicios sociales que deciden que --
actos les resultan como agresivos.

< Así pues la conducta agresiva normal se acompaña del im-
pulso de lograr una meta, lo cual no es intrínsecamente de -
indole destructivo o puede deberse a intenciones de enemis---

tad. Por lo que la agresividad puede manifestarse de las siguientes formas; la de acción violenta (física o verbal) puede ir dirigida contra uno mismo (autoagresión) o contra -- otros (ya sean personas, animales u objetos).>

✓ 1.3 Punto de vista social.

— La definición de agresividad desde el punto de vista social incluye un comportamiento aprendido. —>

Es decir, la forma de la agresión en el individuo socializado son aprendidos. Según Sears, Maccoby y Levin han sugerido que este aprendizaje encaja dentro de un patrón: el niño siente malestar en los otros individuos. <Después de un tiempo el infante aprende que la experiencia de agresión va a -- traerles comportamientos recompensables de las otras personas.>

Con el tiempo sugieren estos investigadores que los actos agresivos tornan en refuerzos de sí mismos como resultado de castigos y de recompensas.

La agresividad socialmente es aprendida durante una variedad de situaciones de la misma manera y por el mismo proceso de aprendizaje social.

El niño que copia a sus padres de muchas maneras, aprende

derá tanto de este ejemplo por parte de ellos, como del dolor del castigo.

A esto se le considera como una organización dinámica -- que determina la adaptación al ambiente.

Es decir el sujeto tiene un cuerpo, una estructura, una química sanguínea, un sexo, una edad determinada y pertenece a un cierto grupo de personas en el mundo social y en su -- tiempo. Su conducta obedecerá a las necesidades determinadas por el propio sujeto en la interacción con su ambiente. Esto es peculiar estilo tanto de la conducta social como de lo heredado.

2. EL DESARROLLO DEL NIÑO EN LA EDAD PREESCOLAR (3-6 AÑOS)

2.1 La actitud del niño en la edad preescolar.

La actitud del niño en edad preescolar experimenta profundos cambios, muchos de ellos suelen asistir al Jardín de Niños en este período el pequeño de tres años, juguetón, dominado por su viva fantasía, se convierte en un niño que, cumplido el sexto año, está ya maduro para asistir a la escuela.

Según los Profesores Clauss e Hiebsch para analizar esta transformación lo trataron desde diversos puntos de vista. Primeramente el desarrollo físico del preescolar, después de su conducta social y, por último, de su pensar y de su actuar.

2.2 El desarrollo físico.

El desarrollo físico avanza en fases que pueden distinguirse unas de otras. Se les llama etapas del crecimiento, hay etapas en las que el niño "se ensancha", en ellas, el aumento de peso predomina sobre el aumento de estatura, los niños se ven regordetes, rechonchos, blandos, rollizos, y en otras el niño se estira hacia arriba; en ellas predomina el crecimiento en estatura.

En la edad preescolar se dan ambas formas de crecimiento al comienzo del cuarto período (entre el tercero y el

cuarto año) atraviesa el niño una fase de gordura (la primera gordura). Al final de la edad preescolar (entre el quinto y el sexto año) se intercala una fase de "estiron" (el primer estirón); en este lapso aumenta el tamaño del cuerpo en proporción mayor que el pesos.

El niño no se transforma sólo en lo externo, es decir -- en aquellos aspectos que pueden apreciarse con la ayuda de -- una cinta de medir, también en lo interno del organismo infantil suceden cambios profundos.

2.3 La actitud social.

Durante los tres primeros períodos de su desarrollo el niño depende, en lo concerniente a relaciones sociales, sobre todo de la familia.

El establece sus relaciones sociales, casi siempre con los miembros de la familia o con personas con las cuales mantiene trato diario, sólo de un modo esporádico elige a otros niños como compañeritos de juego, ahora todo eso va a cambiar el niño preescolar comienza a tener relaciones con personas extrañas. El niño presta atención a los adultos antes que a los niños de su misma edad, o menores que él, a los cuatro años, poco más o menos, estos últimos merecen su atención como compañeritos sociales. Ahora desarrolla una fuerte tendencia a la sociabilidad quiere entrar en contacto con otros ni-

ños y la forma más importante de la acción común es el juego.

El niño se interesa cada vez más por tomar parte en la vida y el aprendizaje, su inclinación los contactos sociales nace de su creciente independencia, del surgimiento en él de una ingenua autoconciencia y, especialmente, del hecho de que ahora comienza a cobrar significativa importancia en las vivencias del niño preescolar los sentimientos orientados hacia lo social con eso va adquiriendo variedad y colorido en las relaciones humanas, este se vuelve capaz de tener conscientemente experiencias de trato social, y se deja guiar en su conducta por esas experiencias.

El niño preescolar tiene solo una noción imprecisa de lo que se llama "conciencia de grupo", es decir, de saber que pertenece a un grupo infantil determinado, los grupos infantiles tienen muy poca estabilidad todavía. Los compañeros de juego se reúnen y se mantienen juntos sobre todo mientras dura la actividad, pero el niño, tiene respecto al compañero -- una vivencia del todo indiferenciada, su actitud hacia él depende más que nada, de detalles externos.

2.4 El pensamiento.

En toda la edad preescolar, el pensamiento es todavía en alto grado global. Está determinado, en gran parte, por los sentimientos, y no siempre se distingue por tener carácter objetivo sino, más bien, por la relación que guarda con de -

seos o temores personales.

En el pensar del niño preescolar, la fantasía creadora -- tiene gran importancia, por que gracias a ella interpreta subjetivamente hechos objetivos, es frecuente que el niño no distinga todavía entre lo real y lo que él añade mentalmente, entre lo que en realidad ha experimentado y lo que sólo se ha -- imaginado.

La riqueza de la fantasía del niño se manifiesta en su -- afición a los cuentos, el colorido del mundo de los cuentos, -- en el que se describen acciones que en realidad nadie puede -- llevar a cabo, ejercen un poderoso atractivo sobre él.

Es conocida la inclinación del niño a tratar a sus juguetes y a otros objetos como si fueran personas con vida, a esta actitud se le llama antropomorfismo.

El niño preescolar le gusta que se le den explicaciones -- sobre el fin de las cosas, quiere averiguar para que sirve algo, para qué es bueno, qué se saca de eso, qué se puede hacer etc., el niño se sastiface con una convincente explicación --- "por el fin".

Los conceptos de que dispone el niño muestran las huellas de la interpretación global. Ya que los niños comprenden y emplean muchísimas palabras de la lengua de los adultos, se alegran cuando logran "coger" alguna nueva palabra que oyen a los mayores, pero lo que ellos se imaginan bajo la palabra así --

"cogida" se diferencian a menudo notablemente de lo que los adultos significamos con ella. La mayoría de los conceptos no son claros (esto desde luego, exceptuando los conceptos -- concretos que designan objetos de uso). Adquieren significado para el niño sobre todo por las experiencias prácticas que éste tiene con los objetos designados.

El niño comprende el concepto siempre que puede relacionarlo con aquellas de sus vivencias que le han impresionado.

Por eso es que los niños dan muchos conceptos un sentido que sólo corresponde de manera aproximada a su significación objetiva.

La memoria del niño pequeño es muy lábil todavía, y se producen fácilmente recuerdos que sólo son ilusiones subjetivas. Las ilusiones del recuerdo pueden obedecer a varias causas, en sus primeros años no puede el niño distinguir todavía si algo que ha experimentado ocurrió ayer, hoy o hace ya una semana. Por eso los niños pequeños describen sucesos que han tenido lugar mucho antes como si acabaran de pasar.

2.5 La acción.

Son dos los motivos de gran importancia para la acción del niño en la edad preescolar, por una parte, su inclinación a la imitación, por la otra su afán de independencia.

Su tendencia de imitación lo lleva a adoptar muchas for

mas de conducta, hábitos y rasgos característicos propios de sus padres y hermanos o de otras personas con las cuales tiene contacto. Su afán de independencia lo impulsa a querer hacer mucho de lo que los adultos, con su propia conducta, le ofrezcan al niño ejemplos y modelos dignos de ser imitados y le faciliten la acción independiente.

La continuidad de la acción aumenta constantemente en la edad preescolar. Los juegos duran más tiempo, cada vez con más persistencia se siente capaz el niño a dedicarse a una actividad de modo muy especial cuando ésta le parece estimulante. El niño normal toma con regularidad muy en serio su juego y ya hacia el final del cuarto período supera las dificultades que se le presentan.

2.6 El niño en su totalidad.

El crecimiento y el aprendizaje de los niños incluyen -- los desarrollos físico, emocional. Social e intelectual.

Desarrollo físico. Se refiere al cuerpo y a su desarrollo motor, a sus sentidos así como a sus habilidades e incapacidades físicas.

Desarrollo emocional. Se relaciona con los sentimientos y reacciones de los niños, con sus necesidades y cómo se afrontan.

Desarrollo Social. Se refiere a las interacciones de los niños con las demás personas, incluyendo la cultura de éstas, -

su comunidad, el sexo y los papeles que desempeñan en la sociedad.

Desarrollo intelectual. Guarda relación con los pensamientos de los niños, incluyendo la observación y la percepción, la obtención y procesamiento de la información, solución de los problemas y comunicación.

Para concluir éste capítulo tomaremos como base lo expuesto por Judith D. y Vicki B. en su obra *Iniciación con los niños en la cual nos expresan "Cada aspecto de desarrollo influye en todos los demás. La forma en que los niños se sienten a gusto consigo mismos influirá en su habilidad para aprender"* (3) las habilidades que desarrollen los niños afectaran su propia imagen y su sentido del valor.

(3) J. Danoff, V. Breitbart y Eleanor B. Iniciación con los niños. Edit. Trillas México, 1983, p. 34

3. ORIGEN, CARACTERISTICAS Y MANIFESTACIONES DE LA AGRESIVIDAD

3.1 Origen de la agresividad.

El antecedente más común donde se origina la agresividad que se observa en los niños preescolares es la frustración.

Muchos autores resaltan la importancia de la frustración en el origen de la agresividad. Unos de ellos es Launay C. en cual nos dice "que el niño siente toda frustración como un - ataque hostil del ambiente". (4) Entendemos por esto que la - agresividad no será sino el resultado de privaciones y carencias y así mismo como reacción a una falta de afectividad.)

Existen varios conceptos sobre frustración para Van Roy F. frustrar a alguien "es privarlo de lo que es debido, de lo que es o de lo que cree tener derecho a esperar u obtener" - (5) por consiguiente hay dos elementos en la frustración; uno objetivo, que es la privación y otro subjetivo que en virtud de esa privación el sujeto se siente lesionado en su derecho.

En la frustración hay una esperanza vana, una contrariedad, el niño no halla lo que busca guarda o espera, por que -

-
- (4) Launay C. y Barel S, Manual de Psiquiatría Infantil, Edit. Masson Barcelona, 1977, p.423
- (5) Fabienne Van Roy, El niño impedido, Edit. Kapelusz, Buenos Aires, 1954, p. 17

un obstáculo se interpone.

La frustración puede considerarse como una variable situacional; y las reacciones a ella han sido estudiadas extensamente, una de las más comunes es la agresión. En el Jardín de Niños los conflictos agresivos aumentan probablemente cuando la cantidad del espacio de juego es limitada, y cuando en consecuencia existen más frustración e interferencias.

3.2 Características del niño agresivo.

Dentro de las características se consideran las siguientes;

- a).- Se enoja fácilmente por causas insignificantes.
- b).- Es despreocupado en su persona.
- c).- Sus modales son más toscos.
- d).- Al estar en clase o en cualquier otro grupo social se muestra demasiado inquieto.
- e).- Constantemente pelea con cualquier persona que le cause una situación insatisfecha, manifestándolo con golpes.
- f).- Le gusta agredir verbalmente a cualquier compañero.
- g).- Por lo regular le complace romper cualquier objeto que se presente ante una situación.
- h).- No cuida los trabajos que realiza.
- i).- Por consecuencia no hace caso cuando se les llama.
- j).- Es egoísta con sus cosas.
- k).- Envidia algunas cosas u objetos de cualquier persona.

3.3 Manifestaciones de la agresividad.

Hay una serie de manifestaciones que se ven relacionadas con el carácter del niño que, a esta edad preescolar puede -- considerarse evolutivamente normales, pero que en la medida -- que tienden a permanecer fijadas o que se organizan en forma extrema, se convierten en patológicas y constituyen, por consiguiente una llamada de atención, ya que son indicadores de conflictos internos del niño que interfiere en el desarrollo de su personalidad. Podemos mencionar los siguientes.

- 1.- Agresión abierta: Se da en los niños que se manifiestan -- con hostilidad saltándose la autoridad y controles. Su -- postura es de evidente desafío hacia el adulto y hacia -- otros niños, traducidos en palabras insultantes, peleas, destrucción de objetos, fuertes rabietas y en general toda una serie de actos que generan dificultades en la familia y en el aula. El origen de este tipo de agresión hay que buscarlo en un estado de angustia y de inseguridad -- que necesita autoafirmarse y probar a los demás y a sí -- mismo sus valores. Para ello, emplea estos procedimientos agresivos contra el mundo que lo rodea y que le parece -- hostil. El drama íntimo de este tipo de niños es que cuando más pelean por hacerse querer y vencer sus sentimientos de autodesprecio, tanto mayores se hacen éstos ya que su -- agresividad produce en los demás una repulsa que los incrementa.

2.-Agresión encubierta;

Se llama así por que sus manifestaciones no son abiertamente hostiles, al menos en todos los casos. Son, por ejemplo, los celos y el odio que a veces se presentan como defensas que el niño utiliza para controlar e inhibir la expresión abierta de agresión.

3.-Autoagresión;

El niño actúa dirigiendo su hostilidad contra sí mismo como si quisiera autodestruirse. La inadaptación de estos niños se manifiesta en; continuos accidentes, caídas y golpes; incitación a los demás hasta conseguir que reaccionen contra ellos, interrumpen sus juegos o los molestan machacosamente, especies de autocastigos tales como tirarse a sí mismo el pelo, moderse las uñas y los labios, esta conducta puede responder a sentimientos inconscientes de culpabilidad que tratan de purgarse también inconscientemente.

4.-Depresión:

Niños apáticos, indiferentes, cohibidos, aburridos, siempre obedece a esta actitud a un sentimiento de infelicidad producto de tensiones angustiosas, con fuerte desvalorización del sujeto.

✓ 5.- Agresión negativa:

Puede adoptar muchas formas y manifestaciones sólo en casa o sólo en el colegio o a veces en ambos sitios. Variantes de este forma de agresión son: la reacción de oposición, negativismo o conducta resistente que se manifiesta por que el niño hace casi sistemáticamente lo contrario de lo que se espera de él, va de la desobediencia a la tozudez aún cuando salga él perjudicado y alcanza su punto culminante a los cuatro años. Esta conducta cuando no es exagerada, es sólo un modo normal de desarrollo ya que el niño prueba con ella sus relaciones sociales, su independencia, y asegura el valor de sus capacidades.

6.- Las pataletas:

Pueden ser más que las descargas afectivo-motriz directa de los momentos caóticos que vive el niño pequeño, en cuyo caso tendrá a desaparecer como síntoma cuando el niño disponga de otros medios de descarga tales como el lenguaje.

7.- Berrinches:

Los berrinches pueden representar una explosión destructiva y agresiva en las que las tendencias hostiles son, en parte, desviadas del mundo objetal (padres, hermanos) y descargas violentamente sobre el cuerpo del mismo niño

(golpeándose la cabeza, por ejemplo) o sobre objetos inanimados (patadas a los muebles, paredes, etc.). Estos estados se calmarán cuando el niño pueda concretar su agresión con la persona que siente la ha frustrado.

No debe confundirse las pataletas con los ataques fóbicos cuando éstos se ven obligados a enfrentarse al objeto que temen y privados de defensa, el niño se encuentra entonces impotente frente a una ansiedad que le invade y que pueda tolerar, por lo que quizás reaccione agresivamente como en una pataleta. Esos ataques sólo se calmarán mediante la restitución de la fuente que origina la ansiedad desplazada.

8.- Agresión verbal y físicas:

Clases de conductas motoras dirigidas hacia otras personas por medio de las cuales se provoca desplazamiento de lugar, daño visible en la piel, ofensas, etc. (por ejemplo, decir "groserías", insultar, pedir las cosas a gritos, patear a una persona, etc.), dependiendo del medio ambiente.

9.- La ira:

Es la emoción primaria, de carácter pasajero, generalmente provocada por la frustración, que se experimenta hacia quienes se ama y que se distingue del odio por el carácter permanente de este sentimiento.

Esta necesidad surge de la segunda necesidad del niño para obtener dominio y poder, le es tan necesaria como la pro

tección.

Presentan cambio de manifestación según la edad y los estímulos que la provocan, generalmente las causas de la ira en la niñez son simples y de tipo social.

Los más frecuentes en esta emoción son las restricciones y la interrupción de movimientos, más tarde en la edad preescolar se origina en actividades de la vida diaria, por ejemplo; elección del desayuno, del vestido, arrebatarse los juguetes, prohibirles dulces y caramelos, no llevarlos de paseo como le es habitual.

Hay muchos factores de ira; por ejemplo el estado físico y psicológico, falta de dormir lo necesario, traslado a un ambiente nuevo, etc.

Los motivos de la ira suelen ser menos en las familias - cuyos padres son tolerantes y observan los motivos de los enojos de sus hijos para que no se repitan o para tomar medidas inteligentes ante situaciones insólitas.

Es por ello que la ira resulta el bloqueo u obstrucción de deseos e impulsos, ligados con el temor y la agresividad. Conduce a la agresión como respuesta psicológica a una frustración, con raíces en el instinto de la defensa.

4. FACTORES QUE INFLUYEN EN LA AGRESIVIDAD

4.1 Factor negativo del ambiente (T.V.)

A los niños les gusta imitar a sus personajes favoritos que observan en la televisión para identificarse con ellos -- más si estos realizan actos de agresión.

Ellos prefieren ver violencia ya que les parece más -- atractivo les agrada ver películas de luchadores y karatecas para tratar de aprender las llaves y técnicas de ataque, para luego ponerlas en practicas con sus compañeros, pero no las - práctica como un deporte educativo sino como un medio de agre sión.

Lo mismo pasa con las caricaturas que reflejan violen-- cia y muerte, los heroes y la heroínas le dan su merecido es- carmiento a sus enemigos, con sus espadas mágicas o algunas - otras armas o poder que ellos tengan, para que los ayude a pe lear o a eliminar a los malos, según sus heroes lo hacen ya - sea a bien de la paz, justicia o de la nación.

Paul Mussen expresa sobre esto "el observar frecuente-- mente programas violentos en la televisión puede producir -- efectos acumulativos de largo plazo sobre la expresión agresiva" (6) Es claro que la violencia que se observa en dichos -

(6) Paul Mussen, Desarrollo Psicológico del Niño, Edit. Tri-- llas, México 1984, p. 119.

programas no es benéfica para los niños, por eso debemos ser cautelosos al convertir a la televisión en el chivo expiatorio de los altos niveles de violencia que privan en nuestra sociedad.

4.2 Situaciones de la familia que afectan al niño.

4.2.1 Influencia de la familia:

Casi todos los chiquillos son agresivos en alguna edad; pero unos lo son más que otros. Depende gran parte de la personalidad del niño, mitad heredada y mitad producto de su medio ambiente. La atmósfera de la familia también ejerce profundo efecto en la conducta agresiva, muchas veces los frecuentes regaños o azotes de sus padres, en cuyo caso es fácil que lo imiten y hagan pagar su enfado a otros niños.

En nuestra sociedad la familia sigue siendo un factor determinante en la formación de la personalidad del niño, es ahí donde él encuentra la seguridad, el amor, el afecto, comprensión condiciones fundamentales en su desarrollo integral.

4.2.2 El niño del divorcio.

Si el divorcio puede, sin duda alguna, ser temido por sus efectos en la evolución afectiva de los niños es erróneo considerarlo a veces como la peor situación.

En la familia donde existe esta situación, el ambiente que frecuentemente más prolifera es el de odio y sufrimiento ya que este aparece a la luz del día, donde las perturbaciones afectivas de los niños llegan a un punto más alto con todas sus consecuencias. Esta pugna cotidiana entre los esposos traumatizan al niño incitandolo a una conducta agresiva.

Sobre esto Susan Isaacs en su obra Conflictos entre padres e hijos nos hace reflexionar que para ella "el factor básicamente nocivo para los niños no es el divorcio legal -- sino el divorcio emocional" (7) a esta finalidad e incompatibilidad entre los padres, convierte al hogar en un sitio perturbador para los hijos.

4.2.3 Niños a la deriva:

El niño que se encuentra a la deriva es aquel que no cuenta con la protección de sus padres, el medio que ellos frecuentan y viven en su comunidad.

El barrio miserable puede llevar al niño a revelarse -- contra las vejaciones y los límites que le impone la sociedad: esta vida que se desarrolla en condiciones infrahumanas puede provocar sentimiento de frustración que no acaban nece

(7) Susan Isaacs, Conflictos entre padres e hijos Edit. Paique, Buenos Aires 1979 p. 25

sariamente en la delincuencia pero pueden desembocar en un -- comportamiento agresivo.

4.2.4 El niño mimado.

El niño mimado suele ser el rey, seguro e indiscutido -- por quienes le rodean. La vida es para él un lecho de rosa -- hasta que se ve enfrentado a otros niños a quienes no les interesa la forma como, le tratan en casa. Todos los niños se comportan agresivamente durante distintas etapas de su crecimiento, también todos suelen estar un poco mimados por sus -- padres. Este rasgo llevado a un punto extremado puede obstaculizar el desarrollo de la personalidad del niño y su integración en el seno de la sociedad.

A menudo el carácter del niño se estropea por no haberle negado nunca nada. Para él todo es camino llano no necesita esforzarse jamás, le aplacan y entretienen con una continua sucesión de regalos. Gradualmente adquiere malos modales, se enfurece cuando ha de hacer algo que no le gusta, desobedece y solo hace su voluntad. No ha tenido la oportunidad de -- aprender el significado de la disciplina, este niño es el hijo único o el que nació muchos años después, cuando los demás ya eran mayorcitos, o un niño después de una serie interminable de niñas. También el carácter se estropea por favoritismo ser el predilecto de la madre o del padre por su inteligencia o su atractiva personalidad.

5. AFECTIVIDAD COMO FACTOR PRINCIPAL PARA EL DESARROLLO DEL PROCESO ENSEÑANZA-APRENDIZAJE.

5.2 El afecto como medio para disminuir la agresividad.

Brindar al niño las bases afectivas que el requiere para su desarrollo, es proporcionarle el principio con el cual podrá gozar ampliamente de seguridad al realizar sus actos sin temor a equivocarse, ya que al hacerlo no recibirá regaños sino apoyo

El pequeño que desea atención en todos sus actos es el que busca protección y apoyo, ya que en algún lado el percibe rechazo toda vez que al reaccionar de manera violenta estará esteriorizando una inadaptación al medio en que se desenvuelve.

La agresividad en este caso tiene origen en el núcleo familiar, ya que es el hogar donde el niño recibe el primer roce social y afectivo. La familia es el principal agente socializante que influye en el desarrollo, después el explora a través del grupo de amigos, la escuela, etc. El lugar es para el infante es muy esencial para su supervivencia física y a la vez su primera fuente de amor.

El afecto es un factor al que se le debe dar prioridad en los niños de conducta agresiva, ya que este colabora a contrarrestar este problema en el pequeño brindándole apoyo y seguridad.

5.2 Relación afectividad enseñanza aprendizaje.

En la medida en que el niño obtuvo una buena relación -- afectiva favorable, se enfrentará con mayor seguridad en el camino hacia el desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje. Ya que el niño carece de manifestaciones afectivas adopta una conducta hostil, agresiva, no se adapta a un medio ni al familiar ni al escolar.

Es importante brindar al pequeño un ambiente familiar --- propicio para él, donde dicho ambiente le proporcione las pautas para el desarrollo emocional del infante.

El niño que proviene de este ambiente, será un niño seguro, capaz de enfrentar a sus amiguitos, vecinos, etc. es muy natural que el niño al enfrentarse a un mundo totalmente desconocido exprese inconformidad, pero en la medida que vaya relacionándose se adaptará a esta experiencia social extrafamiliar.

El ingreso al jardín de niños debe ser planeado mediante una prolongada y sincera conversación entre padres. La necesidad de la madre de salir a trabajar, la llegada de un nuevo - hermanito etc. No debe ser motivo del ingreso al medio escolar.

Debe procurarse que el pequeño se encuentre en condiciones óptimas de salud, suficiente equilibrio emocional, que sea capaz de controlar sus esfínteres, que haya alcanzado un mínimo de independencia, que no este atravesando por serios con-

flictos como muerte de algún padre, divorcio, o frecuentes riñas entre los mismos.

El niño carente de afecto, es un chico problema pues se resiste a adaptarse al grupo de pequeños, difícilmente realizará actividades grupales ya que no es de su interés. Un pequeño con problemas de adaptación que no se resuelven en su niñez, dan como resultado hombre con deficiente integración social; la inseguridad, la hostilidad y violencia son rasgos característicos que se dan en los adultos y que denotan una mala adaptación en los años infantiles.

Con respecto a esto Cornelia Quarti nos menciona "la auténtica socialización del hombre debe comenzar en sus primeros años, cuando está aprendiendo a comprender a las personas que lo rodean y a integrar en sus propias vivencias los estímulos de toda índole que el ambiente le proporciona" (8)

Los problemas de adaptación recaen en los niños que no alcanzan los niveles de rendimiento y adecuación a las actividades que el programa exige. Esto se agrava cuando la maestra - carente de flexibilidad no acomoda su conducta a través de comprensión y apoyo a los niveles de desarrollo alcanzado por el niño a su estado emocional.

(8) Cornelia Quarti, El Gran Libro de los Niños, Edit, Grijalvo, México 1981, p. 29

El niño en todo momento aprende cuando come, cuando observa el televisor cuando se encuentra presente en una conversación, cuando juega y en todas estas actividades se debe encontrar a su lado a un adulto ya sea la madre o el padre ya que el pequeño se debe sentirse amado y comprendido.

Al ingresar al Jardín de Niños, se reflejara lo recibido en su casa, y es en el aula de clases donde se desarrollará su madurez y seguridad en sus actos.

Por ello debe encontrarse ligado al afecto en el aprendizaje que el niño vaya adquiriendo de acuerdo a su edad en su hogar con la compañía de padres y demas familiares que lo rodean y en el jardín con su educadora, persona que le encamina hacia nuevos retos para el, y que le recompensara con una sonrisa, un gesto de aprobación y felicitación al termino o logro de alguna actividad.

5.3 Afectividad en el hogar.

Dependiendo de la confianza que el niño tengan en su hogar se sentira seguro para desenvolverse en cualquier medio. Los padres deben adoptar una postura muy equilibrada respecto al trato con sus hijos, es claro que no se pueden tratar a todos por igual, en caso de tener dos o más, por que cada uno es distinto y tiene necesidades diferentes, deben proporcionarseles seguridad a base de satisfacer necesidades segun su edad, temperamento y capacidad.

Una interacción familiar defectuosa hace al niño hostil, agresivo, dicha actitud derivada de una inadaptación familiar con serias repercusiones en etapas posteriores de desarrollo la formación de un ideal a esta edad tiene mucho influjo y se fabrica a base de imitar a su padre y a su madre en el desarrollo de actividades constructivas en su hogar ya que sus padres son para él el símbolo de fuerza o sabiduría, el pequeño aspira a ser como ellos cuando sea mayor, todo este comportamiento va de acuerdo a las pautas que le da la familia y sus mutuas relaciones.

La relación hogar-jardín de niños persigue objetivos como; lograr una mejor comprensión de padres y maestros, conocer a los niños y aun más llegar a un acuerdo respecto a su educación logrando establecer una mancuerna en el proceso educativo.

El jardín de niños es una ayuda, no es una misión sustituir el hogar, pero ambos buscan un fin; el conocimiento del niño. El jardín no actúa individualmente en la educación de los pequeños, sino que siempre los padres se encuentran inmersos en esta tarea. Cuando el niño se comporta de manera distinta a la acostumbrada es por algún suceso en su hogar y los responsables de esta son quienes conforman su familia, las pautas que el niño sigue son las que observa en su caso y las desarrolla en la escuela, y lo que aprende en la escuela lo manifiesta en su casa, algún nuevo juego, una canción

nueva y se le debe proporcionar atención a estas manifestaciones.

A algunos padres les interesa la reacción del niño al ingreso al jardín, pero hay quienes esperan que la asistencia a este, les ayude a disminuir su agresividad o a adquirir nuevos modos excluyendolos de responsabilidades este tipo de padres esperan que sea la educadora quién les modifique la conducta a sus hijos desligandose así las responsabilidades de la educación que el niño requiere.

No se puede esperar a una adaptación al jardín de niños sin que desde su hogar el pequeño reciba afectividad, que condiciona no solo a su personalidad y su carácter sino también a su evolución y desarrollo de su inteligencia.

5.4 Afectividad en el jardín de niños.

Educar a un niño no consiste en modelar su conducta de acuerdo a una imagen sino en ayudarlo guiando poco a poco sus pasos logrando así un desarrollo armonico.

Primero en el hogar, luego corresponde al jardín de niños, ya que esta institución social educativa que el niño conoce es la segunda con que aprende a convivir con personas que le resultan extrañas, la tarea de la educación que se imparte en preescolar corresponde a la educadora.

Lo que se debe proporcionar en primer lugar al niño es -- confianza, con el fin de canalizar su agresividad, por que el niño tiene una causa autentica de esta actitud, la inestabilidad familiar dada por los conflictos entre los padres y la poca atención hacia el., con respecto a esto Emilia García M. nos cita en su obra lo sig; " A veces es tanta la tensión familiar que los autenticos esfuerzos del niño pasan inadvertidos, entonces su decepción aumenta su agresividad o rebeldía. Una educación día a día conseguirá que el niño encuentre satisfacción al dominarse, en adaptarse a los usos y exigencias justificadas de su entorno" (9).

La educadora debe estimular distintos tipos de interacción, esto depende de como reaccionan los adultos a la conducta de los niños, lo mismo ocurre cuando se ignora o se pasa -- por desapercibido la conducta agresiva de un niño y puede reducirse esta.

Al igual que en otro grupo social, el jardín permite interrelaciones con amiguitos de igual tamaño, que con adultos, "cada niño posee un estilo específico de interacciones sociales que va desde la pasividad y la tranquilidad hacia la simpática la actividad y la agresividad" (10).

(9) García Manzano Emilia, Biología, Psicología y Sociología del niño en edad preescolar, edit. Aconcagua 1986 p.98

(10) Newman y Newman, Desarrollo del niño, Edit. Hermes, Buenos Aires, 1971, p. 101.

La escuela preescolar es una oportunidad para entablar - amistades con un grupo de iguales, para ejercer liderazgo y saber que es pertenecer a un grupo de ahí que el niño desarrolle diversas actitudes como parte de asistir a la escuela.

La interacción afectiva positiva de la familia hace que - la entrada del niño al jardín se facilite sin conflictos, el - papel de la educadora es de brindar seguridad, así como tam- - bién confianza en la realización de actividades en que el niño titubea, la maestra es la primera persona que no perteneciendo a la familia pasa a ser un papel importante en la vida del niño y es de la actitud de ella que depende la fácil aceptación a este nuevo mundo que es de mucha importancia para el niño, - mediante comprensión; el tenderá a reducir su agresividad y a tornar esta por una actitud positiva favorable para su desa- - rrollo integral.

Es por ello que en la educadora el pequeño encuentra una figura similar a la maternal, pero al mismo tiempo advierte que no es como mamá ya que; "el papel de la educadora debe ser de guía y orientadora del proceso educativo, tanto en relación a un niño como al grupo en su totalidad" (11) así como también - tener conciencia de ellos, favorecer el intercambio y coordi- - nar las desiciones que ellos tomen.

(11) SEP Programa de educación preescolar, Planificación gene-
ral del programa, libro I cuadernos SEP, México, 1981 p.
66.

6. LABOR DEL DOCENTE EN LA SOCIALIZACION DE LA CONDUCTA DEL NIÑO.

6.1. Actitud del docente.

La actitud de la educadora debe ser sensible, de buen humor, que disfrute de la enseñanza y que pueda comunicar esto a los demás. Debe estar consiente de sus propios sentimientos necesidades y deseos, así como los de cada niño del grupo.

Igualmente será responsable tanto del aprendizaje como - del crecimiento de los pequeños con los que trabaja. Para ello necesita conocer, sobre el desarrollo del niño para poder cumplir con esta tarea sera necesario que comprenda como crecen - los niños, que fuerzas exteriores los afectan y cuales son sus necesidades en las diferentes etapas de desarrollo.

Estos conocimientos le proporcionarán algunas pautas por seguir, en el cual debe saber que encontrará algo especial en cada niño.

La educadora se enfrentará al desafío de mantener las - esperanzas de todos los niños al mismo tiempo ayudandolos a -- cada uno de acuerdo con su manera de ser así como también "necesitará saber no solo cuan similar es cada niño a los demás - sino también que tan diferentes es de ellos, que es lo más importante" (12)

(12) Ibid. p. 31

Las aseveraciones generales acerca de todos los niños se deberán hacer solo para ayudarnos a comprender a cada uno de ellos.

A continuación se mencionaran algunas de las actitudes -- que debe mantener el docente durante su labor cotidiana con -- los niños de su grupo:

6.1.1 Mantener una atmósfera confortable.

La educadora sabe que los niños tienden menos a la desorganización cuando se sienten seguros y confiados, por lo tanto ella manifiesta respeto por los niños en su clase y por el -- trabajo de los mismos. Les dá el tiempo suficiente para que -- ellos se interesen en lo que hacen; no los apresura ni los --- presiona. Sabe que los niños necesitan hacerse valer sin que -- tengan que estar siempre tratando de cumplir las reglas y permite máxima expresión individual dentro de los límites de la -- vida del grupo.

6.1.2 Alentar la independencia de los niños.

La educadora sabe que los pequeños tienden menos a ser -- desorganizados cuando sienten que tienen control sobre sus vidas por lo tanto ella permite la mayor independencia posible. Varias de las tareas que forman parte de la vida del salón pueden ser desempeñadas por los niños por ejemplo; limpiar las -- mesas y traer papel e implementos.

También es importante que los niños tomen sus propias decisiones cuantas veces sea posible. Puede elegir sus propias actividades durante la hora de trabajo, escoger los cuentos que quieran escuchar y jugar el juego que ellos quieran jugar.

6.1.3 Conocer a los niños de grupo.

La educadora debe conocer las capacidades de los infantes de grupo y así trabajar con ellos y no contra ellos. Por ejemplo no puede pedir a los niños pequeños que esperen o que permanezcan mucho tiempo sentados. Pedirle a todo el grupo que se forme en fila y que guarde silencio antes de salir al patio, es a menudo autodestructivo.

Muchos niños se enojan, se frustran o sienten temor en distintas situaciones y en momentos diferentes. La educadora debe respetar estos sentimientos, y al mismo tiempo ayudar al infante a que se traten bien. Además, ella tiene que saber cuándo y por qué algunos niños se sienten en conflicto y cómo pueden reaccionar.

Por ejemplo, algún niños que se disguste cuando siente que no conseguirá su propósito. Antes, la frustración lo hacía arrojar los juguetes al suelo, patear las sillas y pegarles a otros niños. Sabiendo esto, la educadora procura encauzarlo en actividades que en el pasado le proporcionaron éxito, o en situaciones de libertad; o bien se sienta a su lado y le presenta ciertas situaciones que le puedan dar éxito con materiales nuevos.

También hay niños que tienen dificultades para pasar de una actividad a otra, y la maestra sabe que tales niños necesitan más orientación durante las etapas llamadas de transición.

6.1.4 Planear cuidadosamente.

Mediante un conocimiento claro de las fuerzas y debilidades de los niños de su grupo, la educadora debe planear un programa que ayude al desarrollo de los sentimientos de autovaloración y de un espíritu de cooperación de grupo. Cuando los niños están concentrados en actividades adecuadas y agradables, habrán menos situaciones de desorden, cuando el programa incluye una variedad de actividades y está planeado para permitir diferencias en el estilo e intereses de los niños las cosas marcharán con mayor continuidad.

Cada actividad debe también estar cuidadosamente planeada, por ejemplo si la maestra ha planeado tener una experiencia en la cocina, todos los ingredientes y materiales deberán reunirse antes de que comience la actividad. Si debe abandonar el grupo para traer una cuchara o un recipiente que olvidó, esto puede ser una invitación al desorden.

6.1.5 Establecer límites que sean claros, razonables y firmes

Se puede ayudar a que los niños acepten reglas y límites si la maestra les hace seguir unas cuantas, las establece cla

ramente en un lenguaje que ella sabe que los niños pueden comprender y les dá explicaciones concisas de por qué existen.

Los niños también deben sentir que las reglas y los límites se establecen para su propio interés y no sólo para las necesidades de los adultos. Las reglas le parecerán razonables a un niño o niña si están basadas en su seguridad y sus necesidades. Tales reglas ayudarán a que los niños se sientan más cómodos y seguros, y en cierta forma les proporcionarán más libertad; saben que pueden ser agresivos sin lastimarse o lastimar a los demás. Los niños también necesitan sentir que los adultos son confiables y justos; por esto, es importante que la educadora sea firme al aplicar las reglas en el grupo. Al mismo tiempo, los niños quieren saber si estas son flexibles y que tomarán en consideración a los individuos y la situación particular que esté en juego.

6.1.6 Enfatizar lo que los niños pueden hacer.

Los niños quieren que se elogien lo que hacen, si sólo reciben atención cuando han mostrado mala conducta es posible -- que repitan la misma actitud. Lo contrario también es cierto, si los niños sienten que sus esfuerzos constructivos son reconocidos y apreciados, es más probable que sigan este camino para obtener la atención que necesitan.

6.1.7 Supervisar de manera efectiva.

Hacer las cosas a tiempo es muy importante, si la educadora conoce a los niños de su grupo, los observa cuidadosamente y trata de estar atenta a lo que sucede todo el tiempo, -- ella puede abordar una situación antes de que sea un problema.

La educadora también puede ayudar al intervenir en una situación conflictiva antes de que los niños pierdan el control con el fin de evitar problemas, la maestra debe tener la libertad de acercarse a los niños, hablar con ellos a la altura de sus ojos y poder tocarlos, hasta asirlos y guiarlos en sus acciones.

6.2 El jardín de niños como agente de socialización.

La socialización es un proceso mediante el cual el niño se convierte en una persona y esa persona en un miembro de la sociedad, de hecho esta tiene un doble sentido, ya que la gente influye en su mundo social y a su vez es influida por este desde que nace.

Educar al niño no es transmitirle conocimiento, sino facilitarle el hallazgo de su propio yo, con todas las riquezas de su mundo interior. La etapa más adecuada para realizar esta -- tarea son los primeros años de vida del pequeño.

La infancia es considerada una etapa independiente y con características propias, la función del jardín de niños se basa en la consideración del infante para desarrollar su socialización en forma integral, es por ello que desde su ambiente familiar al niño se le proporciona un ambiente social para favorecer la interacción con su compañeros de grupo.

La importancia de la socialización en la etapa preescolar es muy importante ya que el jardín de niños es un ámbito diferente del familiar.

Dependiendo del apoyo de su familia el pequeño se adaptará al primer grupo social de iguales, pues estará rodeado de amiguitos de su misma edad y tamaño. Es por ello que la estabilidad emocional lograda en su hogar, le ayudará al niño a su proceso de socialización.

Corresponde al Jardín de Niños encaminar positivamente la socialización del pequeño, ya que en dicha institución se le proporciona la libertad de accionar, al expresarse en sus conocimientos innatos y los que va adquiriendo día a día, esto no significa sustituir al hogar en la educación del niño sino que es parte de su aprendizaje mancomunado.

Siendo el jardín de niños una comunidad, en su ambiente se exhibe la vida social para preparar a los pequeños. Por lo tanto se podrá especial cuidado que este sea el mejor, ya que el jardín no solamente educa por medio de la acción de la educadora

sino a través de la influencia que recíprocamente ejercen los niños entre sí.

Esta realidad innegable, hace resaltar la necesidad de que la planeación y la organización del trabajo preescolar de ben permitir aprovechar al máximo de tiempo en actividades so cializadoras en beneficio de los niños. "Un ambiente familiar agradable y afectivo contribuye a facilitar la socialización del niño preescolar" (13)

6.3 Formas positivas de conducta.

A continuación mencionaremos algunas formas positivas — que debe fomentar la educadora en los niños.

6.3.1 La amistad.

Se manfiesta desde que el niño es muy peueño y tiene - tratos con otros niños. Generalmente los vínculos en que se - apoya la amistad entre los preescolares son sus semejanzas en estaturas, peso, habilidad en los juegos y progresos en las - actitudes escolares. Un factor que también influye es la cer cania del espacio, que permite a niños vecinos verse con fre cuencia, así como la colocación de proximidad en el aula. Sin embargo, se ha comprobado que incluso en estas edades tan tem pranas, influyen ya en la elección de los amigos, factores - muy sutiles de personalidad.

(13) Enciclonedia escuela para padres. Edit. Arena. México -- 1987 p. 17

6.3.2 Simpatía y actitud de cooperación.

El "sentir con" ya se manifiesta con niños de tres años cuando, por ejemplo, llora por el simple hecho de oír llorar a otros niños o a los adultos. Más adelante, a los cuatro y cinco años la conducta de simpatía va aumentando, cristalizando en ayuda a los compañeros, consuelos "a su modo" defensa en situaciones apuradas; narración a los compañeros o a los adultos, de las contrariedades y dificultades que les presenta una situación. Murphy, Jersid y Mc. Farland estudiaron la simpatía de los niños preescolares y entre otras llegaron a las siguientes conclusiones; en estas edades la simpatía está muy vinculada a factores de personalidad, al nivel general de actividades y a los programas sociales. El desenvolvimiento de la simpatía junto con la elaboración de las necesidades del ego son dos tipos de respuesta de suprema importancia en la estructura de la personalidad.

6.3.3. La competencia.

Se manifiesta claramente en el niño y puede ser una arma de doble filo según como se utilice usada con la frecuencia discreta y prudente, es un incremento útil, pues el niño que sabe competir sin trastornos es un niño adaptado. El riesgo es, que usada mal, puede producir en el niño todos los traumas que traen consigo los celos y la rivalidad mal enfocada.

6.3.4 Agresividad positiva.

Hay una forma de agresividad que actúa positivamente en la adaptación del niño es como una fuerza básica inherente a la persona y necesaria para su autofirmación o para la dominación de una situación a la consecuencia de un objetivo socialmente aceptable. En este tipo de agresión normal para cualquier individuo éste trata de conseguir algo para sí pero sin actuar en contra de los demás ni desarrollar formas hostiles.

CONCLUSIONES

La vida infantil hace mucho tiempo que preocupa al educador y desde siempre a sus padres.

En la edad preescolar (de tres a seis años) el pequeño jugueteón, fantaseador que actuaba impulsado por su afectividad, se convierte en el niño que puede participar activamente en el aprendizaje común preescolar. La asistencia al Jardín de Niños favorece este desarrollo.

En esta etapa desarrolla vivas inclinaciones sociales ya que se extiende más allá del estrecho marco familiar y comprende a personas ajenas a éste, puede ya pasar bajo la gafa de los adultos, y una gran parte del día en el jardín de niños en compañía de otros de su misma edad, aunque los grupos infantiles (en esta edad) son todavía inestables y poco diferenciados.

El pensar del niño es todavía acentuadamente global, es típica la afición en este período por los cuentos y su inclinación a personificar a los animales y a los objetos inanimados (antropomorfismo) que son favorecidos por la riqueza de la fantasía infantil. Los conceptos son poco claros, ya que están ligados a sus experiencias o a su medio ambiente y con frecuencia discrepan del significado usual del concepto. Los actos son al principio impulsivos y cambian rápidamente con los fines, se vuelven más estables al final de esta etapa.

El crecimiento y aprendizaje de los niños incluye el desarrollo físico, emocional, social e intelectual cada uno de ellos están ligados e influyen entre sí.

Entre los muchos factores que determinan lo que ha de ser un individuo, las fuerzas que moldean su capacidad, sus intereses, deseos, características personales y su conducta social, ninguna de estas influye tanto como la familia, los niños imitan la conducta y actitud que observan en sus padres y en la sociedad que le rodea, es ahí donde inicialmente aprenden a ser agresivos.

La agresividad es llevada por una serie de impulsos experimentados y que estas personas insatisfechas o frustradas y se puede manifestar de las siguientes formas; la de acción violenta, la que puede ir dirigida contra uno mismo o la que puede ir dirigida contra otros.

Las teorías acerca del comportamiento agresivo en el niño consideran a esta actitud o bien como una tendencia innata o como algo que se aprende por experiencia en respuesta a una frustración, sobre este argumento se puede decir que está basado en la idea de que la frustración provoca sentimientos reprimidos que solo pueden desahogarse atacando a alguien o algo además la agresión contra determinado ente reduce la necesidad de agredir a otros.

Al comienzo de la vida, el pequeño quiere que todos sus deseos e impulsos sean satisfechos, en segunda no acepta demoras, no quiere aguardar pacientemente; ya que a su tierna edad, no sabe que debe transcurrir un intervalo de tiempo, y por consiguiente no tiene la capacidad de tolerar, es por -- ello que llega a la frustración.

En el lapso de transición de capacidad de superar la -- frustración el niño manifiesta diversas características y estas influyen en el carácter del pequeño entre las cuales podemos citar las siguientes; agresión abierta y encubierta, - autoagresión, depresión, agresión negativa, pataletas, be--rrinches, agresión verbal y física e ira.

Entre los múltiples factores que influyen en la agresividad en este caso el niño agresivo tiene su conducta como - causa de las diversas situaciones familiares tales como los niños del divorcio, los niños a la deriva, el niño mimado, - en estos conflictos familiares es donde el niño manifiesta - su inconformidad y revela a través de este tipo de conducta su agresividad, ya que lo que el requiere es atención la que le es negada la mayor parte de las veces.

En muchas ocasiones los padres de familia al no poder - dedicarle tiempo a sus hijos usan la televisión como medio - de entretenimiento, sin saber que esto perjudica en la con--ducta del niño, ya que los pequeños televidentes prefieren -

programas con alto índice de agresividad que posteriormente -- trataran de imitar con sus compañeros y de tal manera incitarlos a la agresión, el cual es un factor negativo.

Es el afecto cuyo valor no se dá aislado si no en un cumulo de emociones y sentimientos que regulan y moderan la actitud del niño hacia su pequeño mundo.

Es el hogar dónde el niño recibe el primer roce social y afectivo. La familia es el principal agente socializante que influye en el desarrollo, después el explora a través de su -- grupo de amigos del jardín de niños.

Depende en gran parte la actitud de la educadora, en la socialización del niño agresivo, esta debe brindar al niño las bases afectivas que el requiere para su conocimiento y desarrollo manteniendo una atmósfera confortable donde se aliente la independencia de cada uno de los niños así, como planear cuidadosamente sus actividades para evitar el desorden estableciendo límites que sean claros, razonables y firmes para que los niños se sientan seguros y que en cierta forma le proporcionen más libertad, es importante que la educadora sea firme al -- aplicar las reglas en el grupo, observandolos cuidadosamente -- para poder intervenir en cualquier situación conflictiva antes de que los niños pierdan el control.

Corresponde al jardín de niños encaminar positivamente y de manera afectiva la socialización del pequeño ya que en esta

se le proporciona la libertad de accionar, de expresarse en sus conocimientos innatos y los que va adquiriendo día a día, por lo tanto se pondrá especial cuidado que éste sea el mejor al mismo tiempo fomentando diversas formas positivas de conducta; tales como la amistad, la simpatía, la competencia y la agresividad positiva.

Todos estos factores positivos ayudarán a disminuir la agresividad y fomentar la socialización, en el desarrollo integral del niño.

Como es en la infancia que tiene lugar el desarrollo de la personalidad de todo individuo es dónde se le debe proporcionar una fuente de amor, afecto, seguridad, comprensión, -- protección, autoridad y respeto.

SUGERENCIAS

Para concluir nuestra investigación documental mencionaremos algunas sugerencias que nosotras creemos pertinentes. Que la educadora debe:

- Permanecer el mayor tiempo posible en el aula para evitar el desorden y no fomentar la agresividad entre los niños.
- Contar con todo el material de apoyo a su alcance para evitar el desorden.
- Realizar actividades socializadoras donde el niño mantenga una atmósfera agradable.
- Mantener contacto permanente con los padres de familia e informarlos periódicamente sobre la conducta de sus hijos.
- Encausar su violencia a descargarla en actividades deportivas
- Acercarse a él en horas de juego y darle confianza sin advertirlos de la ayuda que se le otorga.

Los padres de familia deben:

- Socializar al niño a través de palabras amorosas, brindándole el afecto necesario.
- Consultar bibliografías donde se expongan casos de niños de este tipo para una mejor conciencia del problema.
- Interesarse en las actividades que el pequeño realiza en el Jardín.
- Relacionar al niño con grupo de iguales, con vecinitos de la comunidad a realizar actividades observando éstas.

BIBLIOGRAFIA

C. Jaunay y S. Barel, Manual de psiquiatría infantil, Barcelona edit. Masson, 1977, 876 p.

Danoff Judith, Breitbart Vick y Barr Elinor, Iniciación con los niños, México, edit. Trillas, 1983, 254 p.

Enciclopedia, Escuela para padres, México, edit., Avena, 1987, 105 p.

García Manzano Emilia, Biología, psicología y sociología del niño en la edad preescolar, México, edit., Aconcanagua, 1983, -- 110 p.

Isaacs Susan, Conflictos entre padres e hijos, Buenos Aires, -- edit. Psique, 1974, 245 p.

Mussen Paul, Desarrollo psicológico del niño, México, edit. -- Trillas, 1984, 154 p.

Newman y Newman, Desarrollo del niño, México, edit. Lumusa, --- 1983, 525 p.

Secretaría de educación pública, Programa de educación preescolar planificación general del programa, Libro 1, Cuaderno - SEP, México, 1981, 119 p.

Quarti Cornelia, el gran libro de los niños, México, edit., - Grijalvo, 1981, 195 p.

Van Roy Fabiane, El niño immedido, Buenos Aires, edit., Kapelusz, 1954, 237 p.